

CONTROL
CIUDADANO

JULIO 2013



BOLETÍN DE SEGUIMIENTO A POLÍTICAS PÚBLICAS - SEGUNDA ÉPOCA - AÑO X - N° 22

Cultivo de la quinua y producción capitalista en las comunidades del Altiplano sur de Bolivia

- **A** raíz de la importancia que viene adquiriendo la producción de quinua en el Altiplano sur del país, en el último tiempo se ha publicado una serie de investigaciones y análisis sobre el cultivo de este grano, que abarcan diferentes aspectos. Sin embargo —y salvo muy contadas excepciones— las mismas omiten el tratamiento de las transformaciones sociales que se están operando en las comunidades de esa región, como consecuencia de los cambios en las formas y relaciones de producción en el cultivo de la quinua.

Por ello, en la medida que las investigaciones y análisis sobre el cultivo de la quinua en esta región no toman atención sobre estos cambios, se sigue sosteniendo que la producción de este grano en el Altiplano sur la realiza una ancha base de pequeños campesinos homogéneos.

Frente a esta situación, el CEDLA se propuso indagar acerca del desarrollo de relaciones capitalistas de producción en el cultivo de la quinua, en una región —como el Altiplano sur— en la que persiste aún la propiedad colectiva de la tierra. Esta investigación fue realizada por Enrique Ormachea y Nilton Ramirez y ha sido publicada recientemente por el CEDLA

con el título de “Propiedad colectiva de la tierra y producción agrícola capitalista: el caso de la quinua en el Altiplano sur de Bolivia”.

Este boletín da a conocer uno de los temas centrales desarrollados en dicha investigación y que está referido a los cambios en las formas y relaciones de producción que se han dado en el cultivo de la quinua en el Altiplano sur del país.

LAS TENDENCIAS GENERALES DE LA PRODUCCIÓN DE QUINUA EN BOLIVIA

Por sus propiedades altamente nutritivas, en los últimos años la demanda mundial de este grano ha aumentado

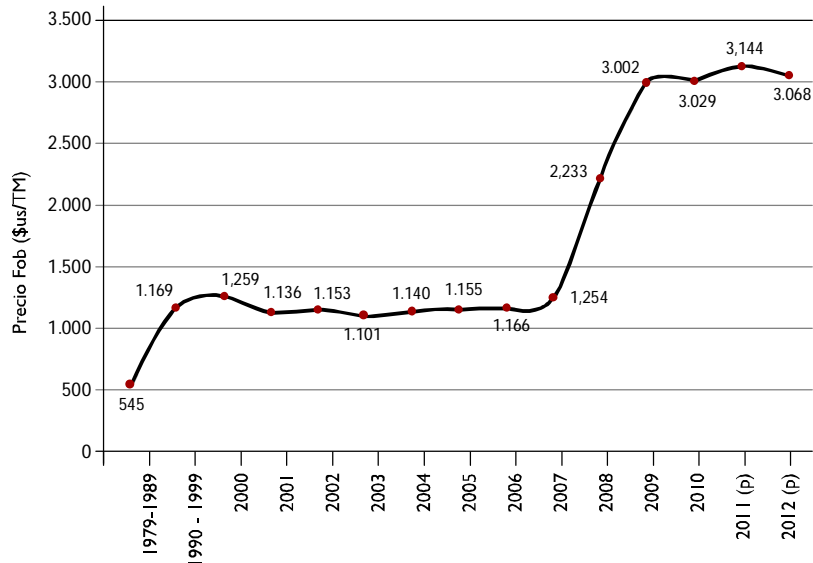
significativamente, dando lugar a un importante incremento de su precio y, en correspondencia, también a un significativo crecimiento de su superficie cultivada y de su producción en el país.

Como muestra el Gráfico 1, los precios promedio FOB¹ por tonelada métrica (Tm) de quinua real en los últimos 36 años prácticamente se han quintuplicado, pasando de un promedio de \$US 545 en el periodo 1976-1989 a \$US 3.061 en el periodo 2009-2012.

El incremento de precios en los últimos años ha implicado que la superficie cultivada tenga un crecimiento vertiginoso, pasando de 46.316 ha en 2006 a 96.544 ha en 2012, por lo que la producción de este grano en este



Gráfico 1
Bolivia: Evolución en los precios (fob) de quinua en grano,
por tonelada métrica, 1979 - 2012



Nota: (p) Preliminar

Fuente: Elaboración propia con base en: Diagnóstico descriptivo y analítico del sector de exportaciones no tradicionales y proposiciones para una política integral (BCB 1984); Ministerio de Industria Comercio y Turismo. Dicomex; INE.



mismo periodo se incrementó de 27.735 Tm a 50.566 Tm (gráficos 2 y 3). La expectativa por el auge de precios es tal, que el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras estima el cultivo de 104.365 ha de quinua en 2013.

Como puede observarse en los gráficos 4 y 5, el incremento sostenido de las exportaciones de quinua se inicia a principios de la década de 2000. Sin embargo, es a partir de 2005 cuando se presenta un verdadero *boom* en los volúmenes de exportación de este grano y de productos derivados del mismo, pues de 5.011 Tm exportadas ese año, se alcanza a 29.070 Tm en 2012.

Por su parte, si bien el incremento de los valores de exportación también tienden a crecer paulatinamente entre 2000 y 2003, es a partir de 2004 cuando se da un incremento exponencial de los mismos, pues mientras en ese año se exporta quinua por un valor de 4,5 millones de dólares en 2012 se exporta por un valor de 90 millones de dólares.

LA IMPORTANCIA DEL

ALTIPLANO SUR EN LA PRODUCCIÓN DE QUINUA

Como se sabe, el cultivo de la quinua se ha desarrollado fundamentalmente en los departamentos de La Paz, Oruro y Potosí, aunque este grano también se produce en menores proporciones en los departamentos que son generalmente señalados de valle, como Chuquisaca, Cochabamba y Tarija.

Sin embargo, y en términos territoriales más precisos, en el país existen tres zonas de relevancia de producción de quinua: el Altiplano norte que abarca las provincias circundantes al lago Titicaca del departamento de La Paz, el Altiplano central conformado por las provincias del sur del departamento de La Paz y gran parte del departamento de Oruro, y el Altiplano sur.

El Altiplano sur —región donde se ha concentrado la investigación— comprende las provincias Eduardo Abaroa, Sebastián Pagador y Ladislao Cabrera de Oruro y Antonio Quijarro, Daniel Campos, Nor Lipez, Enrique Baldivieso y Sur Lipez del departamento de Potosí. El cultivo de la quinua en esta zona es el más importante, seguido —en lugares donde existen fuentes de agua— de cultivos de papa, cebada y hortalizas. En esta zona también se crían llamas y ovinos².

Sin embargo, en los últimos años se ha presentado un alto nivel de especialización de los productores de esta zona en el cultivo de quinua en desmedro de la ganadería y es hoy la más importante zona de producción de quinua para la exportación. En esta región se cultiva la famosa quinua real altamente demandada en el mercado mundial.

En el Altiplano sur existen 351 comunidades que registran 14.426 familias productoras, de las cuales 6.288 (43,6%) viven habitualmente en las mismas y 8.138 (56,4%) son temporales, es decir, residen habitualmente en lugares distintos a las comunidades³. Son aquellos a los que se denomina "residentes"⁴.

Sin embargo, estos 14.426 productores que representan sólo el 20,6% del total estimado de productores de quinua en el país (que serían alrededor de 70.000), por su orientación mercantil exportadora basada predominantemente en relaciones capitalistas de producción y con altos niveles de

maquinización de la producción, en 2009 cultivaron 49.028 hectáreas⁵, es decir el 81,8% del total nacional cultivado ese año y produjeron 28.061 Tm⁶ que representaban el 82,1% del total de los volúmenes de producción alcanzados entonces a nivel nacional y que ascendió a 34.156 Tm.

CAMBIOS EN LAS FORMAS DE PRODUCCIÓN EN EL CULTIVO DE QUINUA EN EL ALTIPLANO SUR

En las comunidades del Altiplano sur, y específicamente en aquellas de la zona intersalar donde se cultiva la quinua real, las tierras son de propiedad proindiviso. Es decir, que tanto las tierras para el cultivo como aquellas de pastoreo son de propiedad colectiva. Sin embargo, el usufructo de las tierras para la agricultura es individual/familiar y de carácter hereditario, mientras que las tierras de pastoreo —que cada vez se reducen más como efecto de la expansión del cultivo de quinua en éstas— son de uso colectivo.

Antes de que se generalizara la producción mercantil de quinua en las comunidades del Altiplano sur, predominaba en éstas la combinación del usu-

fructo individual/familiar de pequeñas extensiones de tierra dedicadas a la agricultura con el usufructo colectivo de vastas extensiones de tierras comunales de pastoreo para la ganadería. En las parcelas familiares, asentadas fundamentalmente en las partes bajas de las laderas de las montañas, se producía quinua y papa en pequeña escala. La producción de quinua era destinada básicamente al autoconsumo, mientras que la de papa y de chuño se destinaba tanto al autoconsumo como al mercado constituido por la población minera de esta región⁷.

Debido a las características de una agricultura fuertemente orientada al

En los últimos años se ha presentado un alto nivel de especialización de los productores de esta zona en el cultivo de quinua en desmedro de la ganadería y es hoy la más importante zona de producción de quinua para la exportación

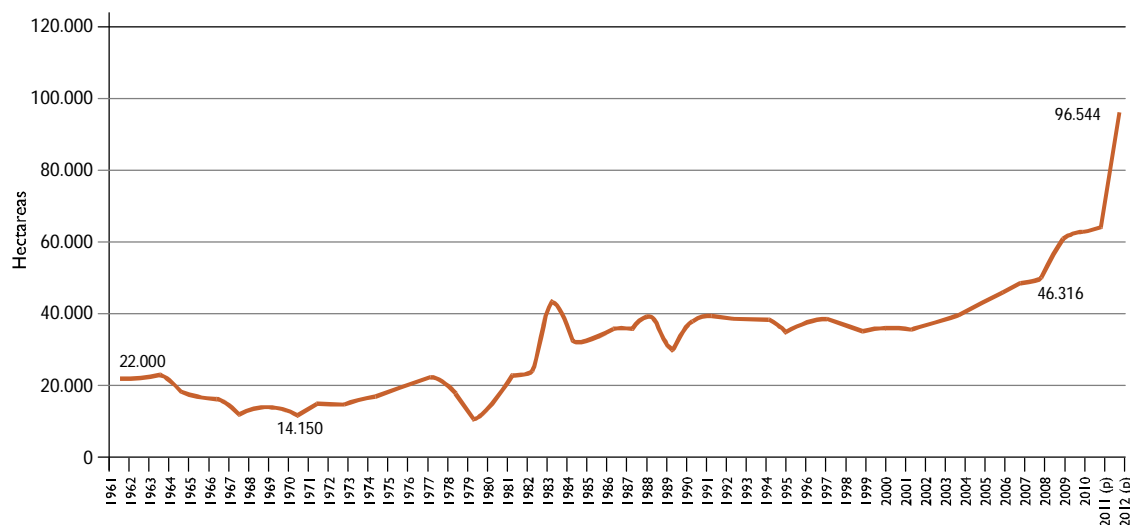
autoconsumo, la producción agrícola respondía a un sistema de mantos o de *aynoqas*. Por tanto, era de carácter manual y con base en fuerza de trabajo familiar, recurriéndose en algunas fases culturales —fundamentalmente en la trilla— a intercambios familiares de trabajo conocidos como *ayni*.

La orientación mercantil y de exportación de la producción de quinua en el Altiplano sur ha llevado a cambios en las formas y relaciones de producción en las comunidades de la región.

Debido a que la quinua era fundamentalmente un cultivo para el autoconsumo y que se localizaba en las partes bajas de las laderas, sus formas de producción no habían sufrido cambios sustanciales en siglos. Por ejemplo, y como puede observarse en el Cuadro 1, todavía en los años setenta del siglo pasado no se practicaba el abonado, ni se preparaban los suelos, mientras que la siembra, la cosecha y la trilla se realizaban manualmente; asimismo, el almacenamiento de la quinua se realizaba en costales elaborados con lana de llama por los propios comunarios.

A partir de una cada vez mayor orientación de este cultivo al mercado

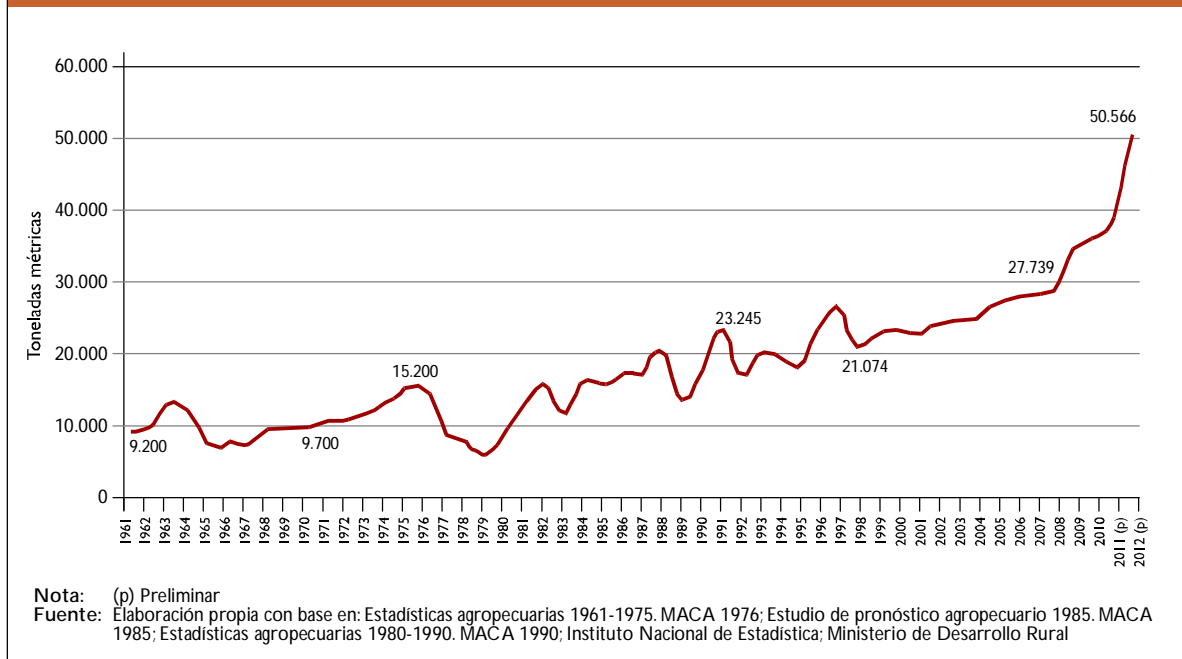
Gráfico 2
Bolivia: Evolución de la superficie cultivada de quinua (1961-2012)



Nota: (p) Preliminar

Fuente: Elaboración propia con base en: Estadísticas agropecuarias 1961-1975. MACA 1976; Estudio de pronóstico agropecuario 1985. MACA 1985; Estadísticas agropecuarias 1980-1990. MACA 1990; Instituto Nacional de Estadística; Ministerio de Desarrollo Rural.

Gráfico 3
Bolivia: Evolución en los volúmenes de producción de quinua (1961-2012)



y su producción en áreas planas o de pampa, es posible advertir cómo los productores del Altiplano sur fueron modernizando paulatinamente las formas de producción en cada una de las fases culturales.

Actualmente, por ejemplo, más del 90% de los productores del área donde se asienta el Programa de Apoyo a la Cadena Quinua Real Altiplano Sur de FAUTAPO⁸ roturan la tierra con tractor y más del 80% realiza sus prácticas de siembra de manera semimecanizada. Sin embargo, como se sabe, la siembra de quinua en las pampas —donde se concentra la mayor parte de la superficie cultivada de quinua real en el país— se hace mayormente en forma maquinizada. Solamente la siembra de quinua en ladera —cuyo peso en el conjunto del cultivo no es significativo— sigue siendo manual.

La producción mercantil de la quinua ha requerido también la introducción de 22 variedades de semillas obtenidas mediante mejoramiento genético⁹. Alrededor del 95% de los productores utiliza insecticidas para el control de plagas, el 100% realiza la trilla con tractor o camión, más del 80% ya incorpora una venteadora ma-

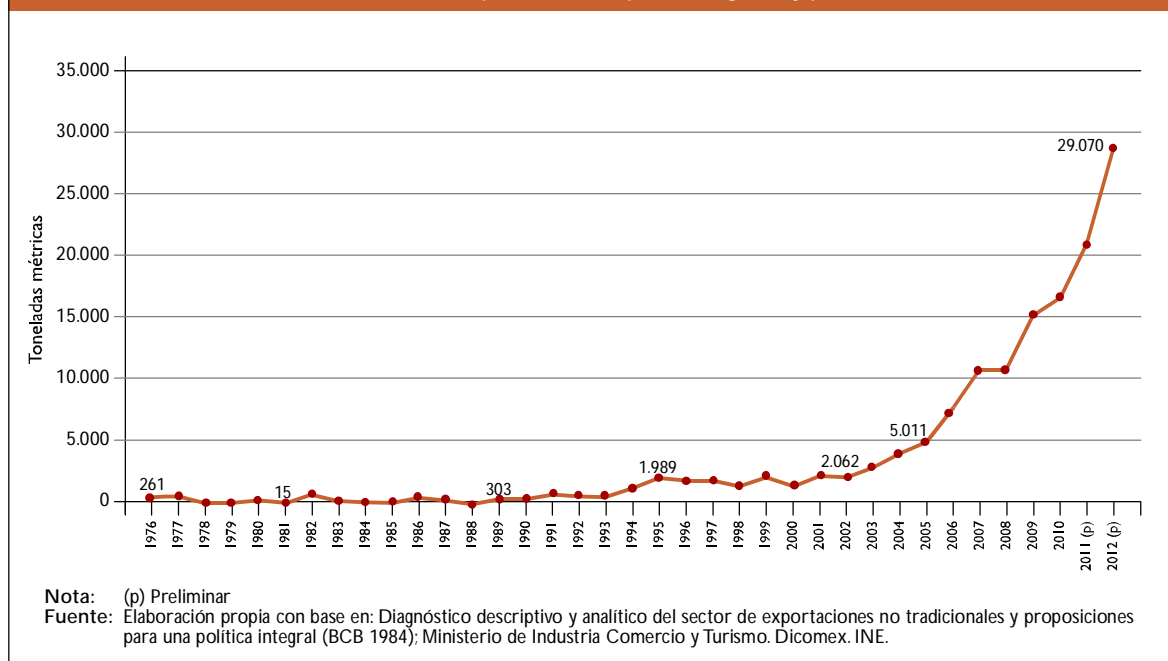
nual y recientemente se está expandiendo el venteo mecánico. Más del 95% embolsa su producción de quinua en sacos de polipropileno y alrededor del 2% utiliza ya silos metálicos para el almacenamiento de su producción.

La persistencia del trabajo manual en algunas fases culturales como la cosecha —en la que, sin embargo, se utiliza mayoritariamente picota y azadón en lugar del tradicional arrancado, lo que permite mantener la raíz en el suelo como materia orgánica, disminuyendo las consecuencias de una menor fertilidad de la tierra—, obedece a que la introducción de cosechadoras mecánicas no ha dado aún los resultados esperados. Sin embargo, se ha avanzado en un corte semimecanizado que se está generalizando a partir de la introducción de segadoras con sierra mecánica¹⁰.

Como se sabe, la introducción de maquinaria en la agricultura, al contrario de lo que sucede en la industria, tropieza con varios problemas para su generalización, pues ésta debe adecuarse a las condiciones del terreno y a cada uno de los cultivos. Por esta razón, el grado de predominio del trabajo manual o de la máquina corres-

Gráfico 4

Bolivia: Evolución en los volúmenes de exportación de quinua en grano y productos derivados, 1976 - 2012



ponde con el tipo de terreno donde se cultiva la quinua: en las zonas de ladera predomina la producción manual, en la zona de semiladera la producción semimecanizada, y en la planicie o pampas el cultivo tiende a una plena maquinización. Sin embargo, información hemerográfica da cuenta de que en varias comunidades los productores están construyendo caminos en zonas de ladera con el objetivo de incorporarlas a la producción maquinizada¹¹.

Todos estos cambios evidencian los importantes procesos de modernización en que se desenvuelve la producción de quinua en el Altiplano sur del país y los niveles de inversión de capital que requiere hoy en día este cultivo.

CAMBIOS EN LAS RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCIÓN

La orientación exportadora de la producción de quinua y la expansión de la superficie cultivada de este cereal ha llevado —paralelamente a la introducción de maquinaria e insumos modernos en la producción— a la utilización del trabajo asalariado en la misma, es decir, al desarrollo de rela-

Se evidencian los importantes procesos de modernización en que se desenvuelve la producción de quinua en el Altiplano sur del país y los niveles de inversión de capital que requiere hoy en día ese cultivo

ciones capitalistas de producción.

En general, y en muchos casos como parte de la intención de sostener que la producción de quinua la sigue realizando “la agricultura familiar” o “la agricultura campesina” con base “en el esfuerzo propio” o en el “trabajo propio”, la contratación de peones y jornaleros asalariados —que confirma el desarrollo de relaciones capitalistas de producción en este cultivo en comunidades de *ayllus* y *markas*— es premeditadamente ignorada o minimizada por la gran mayoría de la prolífica bibliografía que se ha generado a raíz del *boom* de este grano en el país. En otros casos, no existe ninguna intención pre-

meditada de ignorar este tema pues simplemente los “investigadores sociales” no logran ver estas nuevas y evidentes relaciones sociales de producción.

Como se ha mencionado, la fase de preparación del terreno y la siembra, por su alto nivel de mecanización en las zonas planas o pampas, no requiere de grandes volúmenes de fuerza de trabajo asalariada. Sin embargo, es importante señalar que una parte de los tractoristas que desarrollan estas tareas son trabajadores asalariados de los dueños de la maquinaria agrícola propia o contratada por los productores; es decir, se trata de una fracción de obreros más bien “modernos”, especializados, con un alto nivel de productividad. Solo en la preparación de tierras y en la siembra en las laderas donde todavía predomina el sistema manual, se recurre a la contratación de jornaleros para tareas manuales en estas fases, en algunos casos combinada con la utilización de fuerza de trabajo familiar. En algunas comunidades es aún posible encontrar la práctica del *ayni*, práctica precapitalista de cooperación en el trabajo que, sin embargo, casi ha desaparecido en la mayoría de las

comunidades.

Si bien las entrevistas realizadas dan a entender que en la fase de control de plagas todavía predomina entre los más pequeños productores el uso de fuerza de trabajo familiar, entre los productores medianos y grandes se ha extendido el uso de fuerza de trabajo asalariada.

Debido a la inexistencia de una adecuada tecnología que permita un proceso masivo de maquinización de la cosecha, esta fase del cultivo es la que mayor cantidad de fuerza de trabajo asalariada sigue requiriendo. Como señalan los entrevistados, para esta fase llegan peones en camionadas al Altiplano sur, contratados en su mayoría en la localidad de Challapata o en los centros urbanos cercanos, y que provienen de comunidades del norte de Potosí y cercanas a Challapata. También se señala que hay jornaleros que vienen de comunidades de Chuquisaca y de Oruro.

Al parecer, los productores quineros van a estas zonas y centros poblados a conseguir jornaleros para la cosecha o tienen conocidos que trabajan por estas regiones y que les hacen el puente para contratarlos. En otros

casos, se trata de gente que sabe cuándo existe mayor demanda de fuerza de trabajo asalariada en el cultivo de la quinua y se ofrece directamente para trabajar en la zona durante la época de cosecha.

Durante la cosecha estos trabajadores asalariados van trabajando en los diferentes predios existentes en las comunidades. Después de un tiempo de cosecha en el predio de un comunario, pasan a cosechar la quinua de otro propietario. Los entrevistados señalan que, así como hay productores que contratan cuatro o cinco trabajadores, hay otros que poseen mayores superficies y que llegan a contratar diez, quince, veinte jornaleros o más simultáneamente.

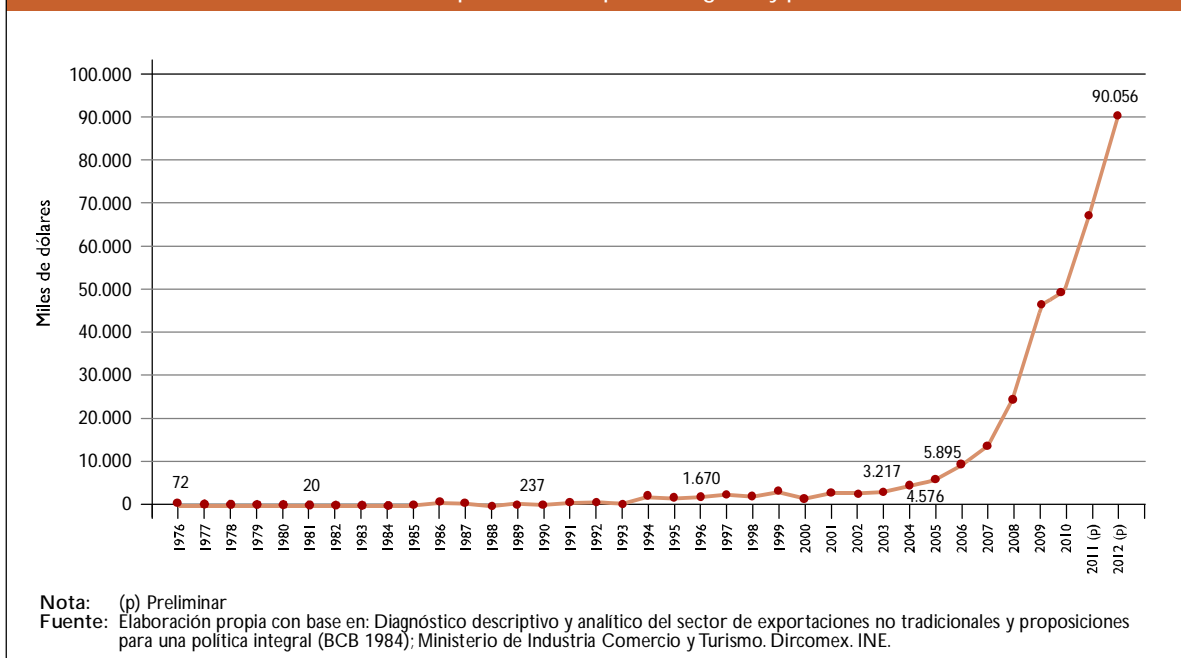
La mayor parte de las personas de la comunidad son semiproletarios, pues además de su condición de productores directos de quinua, venden temporalmente su fuerza de trabajo a otros productores quineros que la compran

La contratación de esta fuerza de trabajo contempla salario en especie (alojamiento, desayuno, almuerzo y cena) y salario en dinero. Para la cosecha de 2011, los entrevistados señalaban que los jornales —dependiendo de las zonas— oscilaban entre Bs. 70, 80, 100 y 120. En algunas zonas con problemas de escasez de fuerza de trabajo, como los Lipez, donde está la mina San Cristóbal, los jornales suelen ser más altos.

Otras fases culturales que demandan fuerza de trabajo asalariada son las relativas a las actividades de postcosecha, que implican tareas de secado o emparve, trilla, venteo y almacenamiento. Para cada una de estas actividades existen peones o jornaleros especializados, pues así como hay “alistadoras” que realizan el emparve “cruzando los montones de plantas en forma de equis y disponiendo las panojas hacia arriba”¹², hay trilladores —generalmente maquinistas o choferes de moviidades con las que se desgrana el cultivo cosechado— y jornaleros que realizan el cernido y venteo del grano.

Asimismo, existen cargadores, que necesariamente son hombres fuertes,

Gráfico 5
Bolivia: Evolución en los valores de exportación de quinua en grano y productos derivados, 1976 - 2012



pues deben cargar los sacos de quinua a los camiones (propios o de intermediarios) que transportan el producto a los mercados o a los lugares de almacenamiento que tienen los productores.

Es importante señalar que, así como se contrata obreros asalariados de otras comunidades y zonas, también se contrata jornaleros entre los campesinos pobres de las mismas comunidades quinueras. El informe final del proyecto de investigación EQUICO, con base en una encuesta orientada a conocer los sistemas de actividades en seis comunidades del Altiplano sur, señala que, por ejemplo, entre las personas que son pluriactivas intracomunidad, “cinco practican una actividad que requiere de una gran inversión de capital (ej., tractor, comercio...), ocho venden su mano de obra a otras familias, y cinco tienen una actividad

asalariada en instituciones de su comunidad (organizaciones de productores, escuelas...)”¹³.

Como se puede observar, la mayor parte de las personas encuestadas con pluriactividad dentro de la comunidad son semiproletarios, pues además de su condición de productores directos de quinua, venden temporalmente su fuerza de trabajo a otros productores quinueros (generalmente medianos y grandes) que la compran. Estos últimos, que son una minoría, conforman la clase dominante de estas comunidades, pues han acumulado el suficiente capital como para contar con maquinaria agrícola o para el acopio local de la quinua y su posterior comercialización.

Un estudio de la Fundación PROFIN¹⁴ confirma también la importancia que tienen los campesinos pobres de las propias comunidades quinueras

en el conjunto del trabajo asalariado temporal en la producción de quinua. Entre los productores quinueros que habían accedido a créditos a través de un Programa Piloto de la Quinua promovido por la FAUTAPO, un 8% declaraba vender su fuerza de trabajo de manera temporal a otros productores quinueros de la comunidad, mientras que entre los productores que no habían accedido a este financiamiento, este porcentaje era del 17%¹⁵.

Es más, al parecer existen familias provenientes del norte de Potosí que residen desde hace ya bastante tiempo en ciertas comunidades del Altiplano sur pero que no tienen acceso a la tierra, y a quienes se les niega sistemáticamente el acceso a la misma, aunque —como señala un entrevistado— con el “compromiso moral” de la comunidad de “darles siempre trabajo” a

Cuadro 1
Cambios en las formas de producción de quinua en el Altiplano sur

Labores agrícolas	Evolución de la adopción de tecnología en el manejo del cultivo de la quinua							
	1970-1979		1980-1989		1990-1999		2000-2005	
Desth'ole	No practicado	(100%)	No practicado Con picotas todas las <i>th'olas</i>	(<20%) (>80%)	Con picota todas las <i>th'olas</i> Con picotas sólo <i>th'olas</i> grandes Con tractor de roturación	(>20%) (>40%) (>90%)	Con picota sólo <i>th'olas</i> grandes Con tractor de roturación	(<10%) (>90%)
Abonado	No practicado	(100%)	No practicado	(100%)	Guano llama y oveja	(<10%)	Guano llama y oveja	(<35%)
Preparación del suelo	No practicado (Siembra en <i>Mayq'as</i>)		Manual con palas y <i>llukana</i> Semi mecanizado con tractor	(>70%) (<50%)	Semi mecanizado con tractor	(<30%)	Semi mecanizado	(100%)
Siembra	Manual con Taquiza, pala y <i>llukana</i>	(100%)	Manual con taquiza, pala y <i>llukana</i> Semimecanizado con tractor	(<80%) (<20%)	Manual con taquiza, pala y <i>llukana</i> Semi mecanizado con tractor	(<50%) (>50%)	Manual con taquiza, pala y <i>llukana</i> Semi mecanizado con tractor	(<20%) (>80%)
Control de plagas	Tradicional con preparados y extractos	(100%)	Tradicional con preparados y extractos Con insecticidas etiqueta roja	(>60%) (<40%)	Tradicional con preparados y extractos Con insecticidas etiqueta roja Con insecticidas etiqueta amarilla	(<20%) (>40%) (>40%)	Tradicional con preparados y extractos Con insecticidas etiqueta amarilla Con insecticidas etiqueta azul	(<5%) (<30%) (>65%)
Cosecha	Arrancado	(100%)	Arrancado	(100%)	Arrancado Corte con picota y azadón	(>90%) (<10%)	Arrancado Corte con picota y azadón	(>40%) (<60%)
Trilla	Manual con <i>huajtana</i>	(100%)	Manual con <i>huajtana</i> Semimecanizado camión/tractor	(>95%) (>5%)	Manual con <i>huajtana</i> semi mecánico camión/tractor	(<20%) (>80%)	Semimecánico camión/tractor	(100%)
Venteo	Manual con plato	(100%)	Manual con plato	(100%)	Manual con plato Con venteadora manual	(>95%) (<5%)	Manual con plato Con venteadora manual	(<20%) (>80%)
Almacenamiento	En costales de lana de llama	(100%)	En costales de lana de llama En sacos de polipropileno	(>95%) (<5%)	En costales de lana de llama En sacos de polipropileno	(>20%) (<80%)	En costales de lana de llama En sacos de polipropileno En silos metálicos	(<2%) (>95%) (<2%)

Fuente: Aroni, Juan Carlos. Cajoja, María. Laime, Marco A. (2009) Situación actual al 2008 de la quinua real en el Altiplano sur de Bolivia (Oruro: FAUTAPO).

cambio de ayudarles a “colocar techo”; es decir, de contratarlos permanentemente como trabajadores asalariados a cambio de permitirles contar con una vivienda en la comunidad. Como se señala en las entrevistas, familias que llegan con tres o cinco hijos son “bienvenidas” en las comunidades.

CONSIDERACIONES FINALES

Por todo lo que se ha visto, la estructura social de las comunidades del Altiplano sur del país se caracteriza por la presencia de las clases sociales antagónicas propias del capitalismo, es decir, de hombres y mujeres que tienen un lugar distinto en el proceso de la producción de quinua: capitalistas plenos y pequeños capitalistas, así como obreros asalariados, son cada vez menos los productores directos que aún podrían ser catalogados como campesinos, pues producen con el concurso exclusivo de fuerza de trabajo familiar. Sin embargo, generalmente estos últimos, trabajan también como asalariados temporales para los productores capitalistas y pequeños capitalistas por lo que en *strictus sensu* son semiproletarios.

En este sentido, las comunidades campesinas del Altiplano sur, las de los *ayllus* y *markas*, ya no son más aquellas con fuertes resabios comunales, donde aún prevalecía un cierto nivel de homogeneidad entre sus miembros. Ahora una minoría ha acaparado la mayor parte de las tierras y de la producción de quinua, que es realizada por peones asalariados que provienen tanto de la propia comunidad como de otras comunidades de la región.

Los capitalistas y pequeños capitalistas productores de quinua —muchos de los cuales son dueños de tractores, intermediarios e industriales de la quinua— son, pues, los nuevos amos de las comunidades.

Por tanto, en la medida en que la “comunidad” ya está marcada por estas diferencias sociales, lo que corresponde es la organización independiente de estos peones y jornaleros asalariados al margen de organizaciones gremiales



que agrupan supuestamente a “campesinos” o “pequeños productores” pero que representan, en realidad, a los nuevos amos de las comunidades.

NOTAS

1. FOB es la sigla de *free on board* (franco a bordo), que significa el precio de un producto exportado puesto en el punto de salida o de embarque del país exportador.
2. Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras/Consejo Nacional de Comercializadores y Productores de Quinua (2009: 17-19) Política nacional de la quinua (La Paz: MDRyT/CONAPROQ).
3. Juan Carlos Aroni, María Cayoja, Marco A. Laime (2009: 15) Situación actual al 2008 de la quinua real en el Altiplano sur de Bolivia (Oruro: FAUTAPO).
4. Se denomina así a quienes migraron y residen habitualmente fuera de la comunidad, pero mantienen vínculos con la misma a través de su presencia puntual para actividades productivas o culturales.
5. Aroni, Juan Carlos. et al (2009:15) op.cit.
6. Aroni, Juan Carlos. et al (2009:15) op.cit.
7. Laguna Pablo Fidel (2000:6) El impacto del desarrollo del mercado de la quinua en los sistemas productivos y modos de vida del Altiplano sur boliviano (mimeo)
8. Abarca las provincias Abaroa, Pagador y Cabrera de Oruro, y Quijarro, Campos, Nor Lípez, Baldivieso y Sur Lípez de Potosí.
9. Oficina Regional para América Latina y el Caribe de la FAO (2011:17) La quinua: cultivo milenario para contribuir a la seguridad alimentaria mundial (mimeo)
10. Oficina Regional para América Latina y el Caribe de la FAO (2011:28) op.cit.
11. La Razón, 25/03/2012.
12. Oficina Regional para América Latina y el Caribe de la FAO (2011:28) op.cit.
13. Winkel Thierry (Coord) (2011) Paro durar, cambiemos: paradojas y lecciones de éxito de la quinua. Informe científico final del proyecto de investigación EQUICO. Emergencia de la quinua en el comercio mundial: consecuencias para la sostenibilidad social y agrícola en el altiplano boliviano (Montpellier: cooperación Franco Boliviana-ANR-Agencia Nacional de la Investigación Francia, Proyecto ANR-06-PADD-011-CIRAD/CNRS/ENESS/INRA/IRACooRd/UM3)
14. Estudio realizado con base en encuesta aplicada a actores de la cadena de la quinua en las provincias Eduardo Abaroa y Ladislao Cabrera de Oruro y Daniel Campos, Nor Lípez, Sud Lípez, Baldivieso y Quijarro de Potosí.
15. Fundación PROFIN (2008:73) Estudio de impacto del componente financiero del programa piloto de la quinua (La Paz: mimeo).



DIRECTOR: JAVIER GÓMEZ AGUILAR
 ESCRIBEN: ENRIQUE ORMACHEA SAAVEDRA
 NILTON RAMÍREZ FUNES
 EDICIÓN Y DISEÑO: UNIDAD DE COMUNICACIÓN
 PRODUCCIÓN EDITORIAL: CEDLA



TELF: 241 2429 / FAX: (591 2) 241 4625
 AV. JAIMES FREYRE 2940 / CASILLA 8630 / PAZ - BOLIVIA
 info@cedla.org
 www.seguridadysoberaniaalimentaria.org
 www.cedla.org